

Trabajo Fin de Grado

El Trabajo Cooperativo como Metodología para
una Educación Inclusiva; Propuesta de Trabajo en
Aula.

Autor/es

Noelia Rodrigo Hernández

Director/es

Patricia Tisner Laguna

Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación. Campus de Huesca.

2016

Índice

1. Introducción	6
2. Justificación	8
3. Objetivos.....	9
4. La Educación Inclusiva.....	10
4.1 Recorrido histórico del concepto de discapacidad	10
4.2 De la escuela integradora a la escuela inclusiva	13
4.3 Concepto de educación inclusiva	15
4.4 Marco legal de la educación inclusiva	17
4.5 Postulados de la educación inclusiva	19
4.5.1 La escuela inclusiva debe valorar la diversidad	19
4.5.2 Todos los alumnos deberán estar a gusto y sentirse seguros en el ámbito escolar	19
4.5.3 La escuela tendrá que basarse en principios de igualdad	19
4.5.4 Los profesores facilitarán el aprendizaje a los alumnos	20
4.5.5 La escuela debe fomentar la cooperación y evitar la competición	20
4.6 Elementos clave de la inclusión	20
4.6.1 El proceso	20
4.6.2 Las personas en riesgo de exclusión.....	20
4.6.3 La participación	21
4.6.4 La modificación cultural.....	21
4.7 Barreras que impiden la inclusión.....	22
4.8 Papel familia, escuela, sociedad.....	23
5. El Aprendizaje Cooperativo.....	25
5.1 Concepto aprendizaje cooperativo	25
5.2 Principales características del aprendizaje cooperativo	26
5.2.1 Distintas formas de agrupar a los alumnos, pero fundamentalmente de manera heterogénea	26

5.2.2 Interdependencia positiva	27
5.2.3 Interacción estimulante cara a cara	28
5.2.4 Igualdad de oportunidades para el éxito del equipo	28
5.2.5 La responsabilidad de cada uno de los miembros del equipo	29
5.2.6 Habilidades sociales	29
5.2.7 La responsabilidad de cada uno de los miembros del equipo	29
5.3 Nueve ideas clave sobre el aprendizaje cooperativo.....	30
5.4 Diferencias entre el modelo individualista, competitivo y cooperativo.....	33
5.5 Valor pedagógico del aprendizaje cooperativo	36
5.6 Técnicas de trabajo cooperativo	38
6. Relación entre la Educación Inclusiva y el Aprendizaje Cooperativo.....	40
7. Plan de intervención para aprender a trabajar en equipo	43
7.1 Justificación.....	43
7.2 Objetivos	43
7.3 Actividades.....	44
7.4 Metodología	48
7.5 Destinatarios.....	48
7.6 Recursos personales	49
7.7 Recursos materiales.....	49
7.8 Temporalización.....	49
7.9 Evaluación.....	50
8. Conclusiones.....	51
Referencias bibliográficas.....	55

El Trabajo Cooperativo como Metodología para una Educación Inclusiva; Propuesta de Trabajo en Aula

- Elaborado por Noelia Rodrigo Hernández.
- Dirigido por Patricia Tisner Laguna.
- Presentado para su defensa en la convocatoria de Febrero del año 2016

Resumen

La sociedad actual debe promover la educación inclusiva, ya que esta se basa en valores como la igualdad, la justicia o la solidaridad. Deberá tratar con los mismos derechos a todos los alumnos, sin realizar ningún tipo de exclusión, y aprenderán juntos alumnos diferentes en una misma aula ordinaria.

La forma más adecuada de llegar a conseguir esta inclusión educativa de la que hemos hablado anteriormente, es trabajar en el aula de forma cooperativa. La metodología cooperativa además de fomentar que los alumnos valoren la diversidad existente en el aula, ayuda a que estos desarrollen sus habilidades sociales y comunicativas.

Así pues, en este trabajo se apostará por el trabajo cooperativo como una de las metodologías que más fomenta la inclusión en las aulas; para llegar a conseguir esto se desarrolla una propuesta práctica de trabajo para docentes en un aula de infantil.

No debemos olvidar que se necesitará del trabajo conjunto entre familia y escuela para poder llegar a conseguir la meta propuesta, además de las aportaciones de otros profesionales que atienden al alumnado.

Abstract

Today's society must promote inclusive education, as this is based on values such as equality, justice and solidarity. It will deal with the same rights to all students, without any kind of exclusion, and learn together in the same regular classroom.

The best way to get to get this educational inclusion of which we have spoken above, is to work cooperatively classroom. The cooperative methodology in addition to

encouraging students to value the diversity in the classroom, helping them to develop their social and communication skills.

So, in this paper we bet on cooperative work as one of the practices that most promotes inclusion in the classroom; to get to get this work a practical proposition for teachers takes place in a classroom of children

We must not forget that it will take the partnership between family and school in order to get to achieve the target set , as well as input from other professionals caring for the students

Palabras clave

Educación Inclusiva, Trabajo Cooperativo, Diversidad, Educación Infantil, Exclusión Educativa, Heterogeneidad.

1. INTRODUCCIÓN

Antes de comenzar con el desarrollo del trabajo, realizaremos una breve introducción relacionada con el tema que trataremos a lo largo del desarrollo del trabajo. Así pues, hablaremos sobre la metodología cooperativa como aquella metodología ideal para trabajar la inclusión en las aulas de educación infantil. Después expondremos una propuesta de trabajo en aula y para terminar con la realización de esta tarea, expondremos unas breves conclusiones que serán las encargadas de poner fin a este trabajo. Así que sin más dilaciones empezemos.

En la escuela tradicional el maestro siempre ha sido un sujeto activo, ha actuado como transmisor de conocimientos, habilidades y valores a sus alumnos. Él ha sido el encargado de elaborar el camino hacia el aprendizaje y llevar a sus alumnos a través de este camino, mientras que los alumnos han sido sujetos pasivos que escuchaban o copiaban sin intervenir tan apenas en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Todos los alumnos eran tratados por igual sin tener en cuenta sus capacidades o limitaciones a la hora de realizar actividades en clase.

Se aprendían las cosas a base de repeticiones o de memoria y el libro era considerado como todo aquello que el niño tenía que saber, por eso solo se utilizaba el libro y era tan importante para los maestros de esa época.

Con la escuela nueva todo esto fue cambiando, ahora el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje es el alumno, mientras que el profesor es quien va guiando a este para que llegue a conseguir y adquirir nuevos aprendizajes. Los alumnos son tratados en función de sus necesidades, tienen una educación más especializada y adaptada a ellos. Ya no se considera el libro como única fuente del saber, sino que los alumnos son en muchas ocasiones quienes construyen los conocimientos ellos mismos con la guía o ayuda del profesor, sin necesidad del libro.

En relación a los cambios que la sociedad y la escuela necesitan realizar para que todos los alumnos, no sólo los que presentan necesidades educativas especiales, sean tratados en igualdad de derechos, nace el término de inclusión. Este concepto implica que todos los niños de una determinada comunidad aprendan juntos, independientemente de sus características personales, sociales o culturales. Cuando

decimos todos nos referimos a todos los alumnos por diferentes que sean, pueden ser alumnos con una discapacidad grave, con un retraso del lenguaje o incluso con una discapacidad psíquica severa.

Buscar los recursos y estrategias más adecuados para conseguir este objetivo no es una tarea fácil, ya que se necesita de la colaboración y el esfuerzo de todas las partes implicadas en el proceso de enseñanza-aprendizaje (familia, escuela, sociedad...). Estos deberán trabajar de manera conjunta y unidireccional, pensando siempre en los beneficios para el niño.

Debemos tener en cuenta que además del esfuerzo que supone por parte de toda la comunidad educativa, en ocasiones determinado tipo de alumnado necesita recursos que son muy costosos y que hay algunos centros o algunas familias que no se los pueden permitir. Lo que dificultará en ocasiones las adaptaciones de determinadas tareas, y si estas no son adaptadas es muy difícil que estos niños lleguen a realizarlas como el resto de sus compañeros.

Además de recursos costosos se necesitará personal especializado en las aulas, lo que puede suponer un obstáculo para llegar a conseguir esa inclusión. Es muy difícil que una persona sola se pueda encargar de todos los alumnos y además de alumnos tan diferentes en un mismo aula, por eso para hablar realmente de inclusión necesitaríamos alumnos diferentes en las aulas y profesores que puedan atender sus necesidades de forma correcta.

También habrá que tener en cuenta que los docentes necesitarán una formación continua y permanente para poder fomentar en el aula actitudes de inclusión.

El trabajo cooperativo se alza así pues como una de las metodologías idóneas para dejar de lado la figura autoritaria y rígida del profesorado y dar la bienvenida a otro tipo de enseñanza, una enseñanza centrada en el niño como sujeto activo que construye sus propios aprendizajes. Además, como se tiene que trabajar por grupos heterogéneos para conseguir una meta común dará pie a que se favorezca la inclusión de todos los alumnos en el grupo-clase.

Según diferentes estudios (Jonhson y Jonhson, 1989; Slavin, 1987), la cooperación, comparada con esfuerzos competitivos e individualistas tiende a resultar en altos niveles

de logro, una mayor retención a largo plazo de lo que se ha aprendido, un uso más frecuente de niveles altos de razonamiento, una mayor voluntad para desarrollar tareas difíciles y para persistir (a pesar de las dificultades) (Gil, Alías y Montoya, 2006) en trabajar hacia el cumplimiento de los objetivos, una mayor motivación intrínseca (Panitz y Panitz, 1998), una mayor facilidad para transferir el aprendizaje de una situación a otra y una mayor dedicación de tiempo a una tarea.

2. JUSTIFICACIÓN

Nuestro sistema educativo ha sufrido numerosos cambios para intentar dar respuesta a la diversidad existente en nuestras aulas, pero a pesar de ello, hoy en día seguimos viendo dentro de ellas grandes dificultades en este sentido. Fruto del desconocimiento o quizá de la falta de experiencia, algunas personas consideran que la situación ideal en las aulas sería llegar a conseguir grupos homogéneos, es decir, grupos en los que todos los alumnos fueran iguales. Pero si lo ideal fuera esto y todos lo consideraríamos así, cuando nos encontráramos con el caso de que algún niño fuera más despacio o más rápido que el resto de sus compañeros, sería considerado “diferente”, y a menudo se quedaría apartado del grupo porque no seguiría el ritmo de los demás. Por lo tanto estaríamos hablando de exclusión educativa o lo que es lo mismo discriminación a algún alumno por sus características físicas, psíquicas, sociales, etc.

Hasta hace poco tiempo este era el punto de vista que tenían muchos docentes, pero ahora se está hablando ya cada vez más de la necesidad de un cambio de modelo que vaya dirigido hacia la educación inclusiva o educación para todos. La educación inclusiva es aquella que reconoce el derecho de los niños y niñas a una educación de calidad, independientemente del tipo de discapacidad, edad, etnia, costumbres, etc. Es uno de los modelos que respeta las diferentes capacidades de los alumnos e intenta dar una respuesta lo más ajustada posible a sus necesidades.

La educación inclusiva no solo se refiere al alumnado con necesidades educativas especiales, sino a todo el alumnado sin establecer diferencias. Debemos entender la diversidad como algo natural y enriquecedor y como una oportunidad que nos brinda la escuela para formar alumnos más críticos, autónomos y que valoren más a los demás.

Concretamente en este trabajo yo apostaré por el trabajo cooperativo como metodología para conseguir esa educación inclusiva y de calidad, ya que en el trabajo

cooperativo los alumnos deben trabajar todos juntos para alcanzar una meta común. A mi modo de ver es la metodología más adecuada para que no haya exclusiones en los grupos ni grandes diferencias entre los alumnos, pero no es lo único que debemos hacer para conseguir esa inclusión educativa sino que tendremos que combinar el trabajo cooperativo con otra serie de aspectos muy importantes como por ejemplo el trabajo conjunto con toda la comunidad educativa o la implicación de la familia en actividades que se realicen en clase.

Además tendremos que combinar el trabajo cooperativo con otras metodologías, ya que si no podemos correr el riesgo de que los alumnos pierdan el interés y la motivación por aprender y entonces se produzca el efecto contrario

Nada en exceso es bueno, por lo que debemos combinar actividades de trabajo cooperativo con otros momentos por ejemplo de trabajo individual o en gran grupo y procuraremos que siempre todos saquen algo positivo de la tarea, que le encuentren sentido a su realización.

En ocasiones también les podremos ofrecer pequeñas recompensas, pero esas recompensas las tendrán que recibir todos los alumnos para que todos se sientan ganadores y para que todos sientan que han sido partícipes de esa actividad.

3. OBJETIVOS

Con la realización de este trabajo pretendo conseguir los siguientes objetivos:

Objetivo general

- Demostrar que el trabajo cooperativo en las aulas de educación infantil favorece la inclusión de todos los alumnos

Objetivos específicos

- Adquirir nuevos conocimientos sobre la metodología de trabajo cooperativo y la educación inclusiva.
- Investigar qué programas existen sobre el aprendizaje cooperativo en las aulas

- Diseñar un plan de intervención que ayude a los alumnos de educación infantil a aprender a trabajar en equipo

4. EDUCACIÓN INCLUSIVA

4.1 Recorrido histórico del concepto de discapacidad

Torrego (2012)¹ hace el siguiente recorrido histórico:

En la Antigüedad Clásica las personas con discapacidad eran asesinadas debido a su escasa aportación en las actividades destinadas a la subsistencia del grupo social al que pertenecían. Estos asesinatos eran justificados por la prioridad que tenía el hombre en esa época de sobrevivir a través de sus propios medios

Con el paso de los años las personas con alguna discapacidad o deficiencia ya no eran asesinadas, quizá esto se deba a un cambio de ideología del hombre. En la Edad Media las personas con discapacidad eran tratadas como locos o delincuentes, otras veces eran sujetos de burlas en cortes reales o incluso bufones del rey.

Con lo dicho anteriormente podemos observar un cambio en el trato hacia las personas con discapacidad, no es un cambio muy significativo porque aunque se les permitía vivir no eran tratados con el respeto ni la dignidad que se merecen, ya que son personas. Lo cierto es que aún quedaba mucho camino por recorrer para luchar por los derechos de estas personas.

En el siglo XVI, en el Renacimiento, las personas con discapacidad reciben un trato mucho más humanitario y la atención educativa se centra en las personas sordomudas. Fray Pedro Ponce de León llevó a cabo la educación de doce niños sordomudos en el Monasterio de Oña con sorprendentes resultados, fue conocido como el creador del método oral y la persona que inició la enseñanza para las personas sordomudas, compartiendo un papel importante en este aspecto con Juan Pablo Bonet.

En el siglo XVII se crean asilos para dar protección a estas personas, además se les ofrecía atención sanitaria y cobijo. Pero no es hasta el siglo XVIII, cuando la sociedad

¹ Torrego, Juan Carlos. , & Negro, A.; 2012; Aprendizaje cooperativo en las aulas: 47-73.

empieza a concienciarse gradualmente sobre los derechos de las personas con discapacidad.

Como ejemplo de esto tenemos la creación de la primera escuela pública para la educación de sordomudos en el año 1755, creada por el abate Charles Michel de L'Épée, que en años posteriores se convirtió en el Instituto Nacional de sordomudos. También tenemos la creación de un instituto para niños ciegos en París, en el año 1784, entre sus alumnos podíamos encontrar a Louis Braille que posteriormente construiría el famoso sistema de lectoescritura que actualmente lleva su nombre.

Entre los siglos XVI y XIX las personas con discapacidad en Europa eran utilizadas para llamar la atención de las personas que andaban por la vía pública, es decir, eran objeto de diversión en las calles mediante exhibiciones con un fin lucrativo. Posteriormente, ya en el siglo XIX, las personas con alguna malformación o discapacidad eran contratadas para los museos de los circos. Esta situación era considerada como más humanitaria, ya que por primera vez estas personas recibían un empleo como tal, pero es cierto que aún quedaba mucho camino por recorrer para conseguir que estas personas tuvieran los mismos derechos que las demás.

Con el paso del tiempo las personas con discapacidad consiguieron un hueco en los espectáculos de los circos, se les ofrecía la oportunidad de mostrar sus habilidades. Hoy en día podemos ver personas con discapacidad que sobresalen en algún deporte, su discapacidad no tiene porque impedir que lleven una vida normal.

A principios del siglo XX la obligatoriedad de la enseñanza en países más desarrollados provocó la diferenciación entre niños “normales” y “anormales”, lo que llevó a programar y elaborar una educación diferente para estos últimos. Además, comenzaron a utilizarse los test de inteligencia y se aceptó la propuesta de que los niños con un cociente intelectual bajo debían ser enviados a clases especiales y no a clases ordinarias con el resto de los niños. Se establece una clara diferenciación entre lo que conocemos como educación general y educación especial.

Todo esto dio lugar a la Era de las Escuelas Especiales, se crearon centros de educación especial con programas y profesores especializados y diferentes a los del

centro ordinario, con la intención de dar una educación más especializada y ajustada a las necesidades de estos alumnos.

A partir de los años 60, se empieza a cuestionar la idea de que los niños con algún tipo de discapacidad o retraso puedan estar integrados en las escuelas. Como consecuencia de esto nace el término de integración, este hace referencia a la idea de unificar tanto la educación ordinaria como la educación especial con un objetivo claro que es dar servicio a todos los niños según las necesidades de cada uno.

Esta idea de integración se basa en tres principios, el principio de normalización, individualización y sectorización.

El principio de normalización fue formulado por primera vez por Bank- Mikkelsen (1959), director de los servicios para deficientes mentales en Dinamarca. Lo definió como la posibilidad que tiene el deficiente mental para llevar a cabo una vida tan normal como le sea posible según sus limitaciones.

Según el principio de individualización la tarea de todos los centros educativos sería proporcionar a los alumnos una atención educativa acorde a sus motivaciones, capacidades o limitaciones o momento evolutivo, y respetando siempre sus ritmos, lo que favorecerá que el alumno se desarrolle de forma plena y óptima.

Por último, tendríamos el principio de sectorización que consiste en facilitar los servicios de un determinado sector geográfico al alumnado que habita allí. Para poder acercarnos más e intentar hacer real el concepto de normalización.

Hasta ahora hemos hablado de educación especial, pero es en 1978 cuando aparece el concepto de necesidades educativas especiales publicado en el informe Warnock (1978). Este informe se encargó a una comisión de expertos presidida por Mary Warnock, de ahí el nombre que recibe el informe.

Parte de la idea de que uno de cada cinco niños puede necesitar ayuda en algún momento de su etapa escolar por lo que rechaza la idea de establecer dos grupos diferentes, de los cuales unos reciban educación especial y otros no. Por lo que podemos decir que el concepto de educación especial se convierte en un concepto mucho más amplio y flexible que el concepto tradicional del que habíamos hablado hasta ahora.

En nuestros días las desigualdades sociales que en ocasiones provoca la discapacidad se están intentando erradicar a través de procesos de inclusión, con el paso de los años se ha ido cambiando la concepción que se tenía de las personas con discapacidad. Hoy en día reciben un trato mucho más humanitario y justo, se consideran personas con los mismos derechos que todas las demás, con derecho a recibir una educación digna y de calidad y la mejor forma de hacer esto posible es lucha contra la exclusión y fomentar la inclusión de todos los niños en el aula ordinaria, ya que la diversidad nos permitirá aprender.

4.2 De la escuela integradora a la escuela inclusiva

Comenzaré este apartado con la exposición de una tabla en la que se muestran las principales características que diferencian un modelo de otro.

Tabla 1

INTEGRACIÓN	INCLUSIÓN
Se centra en los alumnos con necesidades educativas especiales	Se centra en todos los alumnos en general (sin establecer diferencias)
Principios de competición	Principios de cooperación y equidad
Los alumnos se adaptan a la escuela	La escuela se adapta a los alumnos
Un currículum diferenciado	Un único currículum
La integración del alumno es parcial	La integración del alumno es total
Su centro de atención es el alumno, incorporando a este en programas determinados según sus capacidades	Su centro de atención se encuentra en el aula, los apoyos se realizan en el aula ordinaria junto con los demás compañeros
Los resultados son transformaciones superficiales	Los resultados son transformaciones reales

(Elaboración propia)

La necesidad de un nuevo modelo inclusivo supone un reto para la escuela que traerá como consecuencia cambios en su organización, en su metodología y en su forma de entender la educación. Además se necesitará una formación amplia, específica y continua por parte de los profesionales que van a atender a ese alumnado y unos recursos que en ocasiones pueden resultar muy costosos.

Lo que se pretende con este cambio es pasar de una escuela integradora en la que los alumnos son principalmente los que se tienen que adaptar a la escuela, a un modelo inclusivo en el que será la escuela la que se adapta a ellos. Con la integración el sistema educativo queda prácticamente intacto, ya que son los propios alumnos los que se adaptan a la escuela, pero sin embargo la inclusión supondrá un cambio en el sistema educativo, será necesario un currículo flexible y único que permita ser abordado desde distintas perspectivas y que sea capaz de atender a toda la diversidad. Este currículo no tendrá que entenderse como que los alumnos aprenderán cosas diferentes, sino que se entenderá como que los alumnos las aprenderán de diferente manera. Además de dicho currículo serán necesarias metodologías y estructuras de aprendizaje distintas a las que se utilizaban en el modelo de integración.

Cuando hablamos de integración partimos de la idea de que alguien ya ha sido excluido y lo que se está intentando es la adaptación de este niño a la escuela mediante apoyos, recursos y personal especializado. En algunas ocasiones también se lleva a cabo lo que conocemos como adaptación curricular para lograr la integración del alumnado, pero esto supondrá una integración parcial del alumnado en la comunidad educativa.

Con la inclusión ya no solo nos centraremos en los alumnos con necesidades educativas especiales, sino que ahora la atención irá dirigida a todos los alumnos en general. Todos serán tratados con los mismos derechos y recibirán una atención educativa lo más ajustada posible a sus necesidades, aprenderán juntos alumnos diferentes en aulas ordinarias a través de una enseñanza lo más personalizada posible.

La metodología que se empleará para favorecer la inclusión estará basada siempre en la cooperación, la equidad y la solidaridad, evitando así la competición y rivalidad entre los alumnos. Esto favorecerá que los alumnos aprendan a ponerse en el lugar de la otra persona y desarrollen actitudes de ayuda y respeto hacia las personas que son diferentes.

La inclusión se entenderá como un derecho humano en el que la heterogeneidad es algo normal y además, la diversidad del aula enseñará a alumnos y profesores valores y actitudes muy interesantes y valiosos. Habrá que tener en cuenta que la inclusión es un proceso muy largo, que requiere mucho tiempo, paciencia y mucho esfuerzo por parte de toda la comunidad educativa. Deberán trabajar de manera constante y conjunta para llegar a lograr el objetivo deseado, de lo contrario será muy complicado llegar a este.

En definitiva lo que la integración pretende es conseguir reducir las diferencias a través de adaptaciones, tiene como objetivo conseguir la normalización de la vida de los alumnos con necesidades educativas especiales. La inclusión en cambio, se centra en todos los alumnos en general, opta por un proyecto común y un sentimiento de pertenencia a una comunidad única. Los alumnos deben sentir que pertenecen a una comunidad educativa, en la cual todos son valorados porque todos tienen algo valioso que aportar al grupo.

4.3 Concepto de educación inclusiva

La sociedad actual está tomando conciencia cada vez más de la desigualdad social, y está apostando y luchando por la igualdad de derechos y oportunidades para la diversidad. Como consecuencia a esta concienciación aparece el término educación inclusiva, ¿Pero en qué consiste realmente la inclusión?

Con la inclusión lo que se pretende es dar un paso más allá en el proceso de integración, ir más allá del ámbito educativo y pasar a abordar todos los ámbitos, ya que la inclusión no solo hace referencia a lo educativo sino que es un tema transversal que debe estar siempre presente en cualquier ámbito bien sea el familiar, educativo, social, laboral, etc.

Se presenta como el concepto opuesto a la exclusión social, definida esta como el proceso en el cual una persona queda apartada por sus condiciones o características personales, se les aparta de los ámbitos propios de la comunidad en la que viven.

Podríamos decir que no existe un concepto único sobre la inclusión, cada autor tiene su opinión y su punto de vista sobre lo que es la inclusión y sobre los aspectos que debe considerar.

Dueñas (2010)² en su artículo titulado educación inclusiva, expone las diferentes perspectivas que tienen varios autores sobre el concepto de educación inclusiva. Algunas de ellas son las siguientes:

Ainscow (2006) señala tres elementos básicos para entender la inclusión y propone que administraciones educativas y centros sean quienes eliminen las barreras que impiden la participación y el aprendizaje del alumnado en los centros. Estos tres elementos son presencia, aprendizaje y participación.

Serra (2000) entiende la inclusión como la aceptación de la diversidad, entendida esta como algo positivo para el grupo que les permitirá aprender y crecer como personas. Considera la inclusión como un objetivo y como un proceso.

Farrel (2001) considera que la inclusión está relacionada con el grado en el que una comunidad educativa o un centro educativo, acepta a todos los alumnos en el grupo y los valora, dando importancia al derecho de las personas a participar en la sociedad en la que vive.

Según Mittler (2000) la inclusión es el derecho básico que tienen todos los alumnos, incluyendo los alumnos con necesidades educativas especiales.

Aunque no existe un concepto único sobre inclusión y no se pueda establecer un concepto universal, ya que cada autor pone su punto de vista y su opinión sobre la educación inclusiva. A continuación expondré el concepto de inclusión según la UNESCO, ya que en mi opinión es muy completo y abarca todos los aspectos importantes que debe contemplar la inclusión.

Así pues, la UNESCO define inclusión como:

Un proceso que permite abordar y responder a la diversidad de las necesidades de todos los educandos a través de una mayor participación en el aprendizaje, las actividades culturales y comunitarias y reducir la exclusión dentro y fuera del sistema educativo. Lo anterior implica cambios y modificaciones de contenidos, enfoques, estructuras y estrategias basados en una visión común que abarca a todos los niños en edad escolar y la convicción de que es responsabilidad del sistema educativo regular educar a todos los

² Dueñas Buey, R; 1994; Valores sociales y trabajo en equipo en la educación infantil.

niños y niñas. El objetivo de la inclusión es brindar respuestas apropiadas al amplio espectro de necesidades de aprendizaje tanto en entornos formales como no formales de la educación. La educación inclusiva, más que un tema marginal que trata sobre cómo integrar a ciertos estudiantes a la enseñanza convencional, representa un enfoque que examina cómo transformar los sistemas educativos y otros entornos de aprendizaje, con el fin de responder a la diversidad de los estudiantes.

Este concepto de inclusión no solo da respuesta a la diversidad, sino que tiene como objetivo mejorar la educación de todos los alumnos. Pretende acoger la diversidad, ofreciéndoles igualdad de derechos y proporcionándoles una educación ajustadas a sus necesidades.

Es el concepto a través del cual se pueden reducir las desigualdades en el aula, se brinda una oportunidad a los grupos de alumnos que están en riesgo de exclusión . Pero la inclusión es un proceso largo y costoso, no ofrecerá resultados a corto plazo, sino que requerirá del esfuerzo de toda la comunidad educativa para poder conseguir el objetivo final que es la inclusión de todos los alumnos en una misma aula.

4.4 Marco legal de la educación inclusiva

A continuación se irán enumerando las diferentes leyes y decretos con sus aportaciones más relevantes.

Ley General de Educación (1970)

- Se produce la institucionalización de la educación especial, es decir, deja de estar en manos privadas.

La Constitución Española (1978)

- Por primera vez, en su artículo 27, se establece el derecho de todas las personas a la educación. Incluyendo a las personas con discapacidad física, psíquica y sensorial.

- Amplia el concepto de deficiencia hablando también de, disminuidos físicos y sensoriales.

La Ley de Integración Social del Minusválido (1982)

- Su contenido va orientado hacia la integración de la persona minusválida en la sociedad y como consecuencia, en el marco educativo también.

- Aparece por primera vez la palabra integración y se establecen los principios de normalización, sectorización e individualización.

- Actualmente no se encuentra vigente.

El Real Decreto 334/1985, del 6 de marzo, por el que se regula la ordenación de la educación especial

- Establece tres modalidades educativas: aula ordinaria en centro ordinario, aula de educación especial en centro ordinario y centro de educación especial. La modalidad elegida será la que favorezca la integración, desarrolle al máximo sus capacidades y permita la participación del alumnado en las actividades de grupo.

Ley de Ordenación General del Sistema Educativo, LOGSE (1990)

- Aparece el concepto de necesidades educativas especiales (pasa del modelo clínico al de necesidades educativas especiales más contextual).

Real Decreto 696/1995, de 28 de abril por el que se regula la ordenación de la educación de los alumnos con necesidades educativas especiales

- Adapta el concepto de necesidades educativas especiales propuesto en la LOGSE

- Se regula por primera vez las condiciones de los alumnos con sobredotación

Decreto 135/2014, de 29 de julio, por el que se regulan las condiciones para el éxito escolar y la excelencia de todos los alumnos de la Comunidad Autónoma de Aragón desde un enfoque inclusivo.

- Se proponen las diferentes medidas que garantizan el éxito de los centros, desde un enfoque inclusivo.

4.5 Postulados de la escuela inclusiva

Pujolás (2004)³ en su libro aprender juntos alumnos diferentes, establece los siguientes postulados de la escuela inclusiva:

4.5.1 La escuela inclusiva debe valorar la diversidad

La diversidad debe ser entendida como algo valioso, de la cual podemos aprender tanto profesores como alumnos. La diversidad nos ofrece las mejores oportunidades para aprender y por ello debemos luchar para acabar con las desigualdades que provocan exclusiones.

4.5.2 Todos los alumnos deberán estar a gusto y sentirse seguros en el ámbito escolar

Los alumnos deben estar a gusto mientras aprenden, aunque aprender requiera esfuerzo se puede disfrutar aprendiendo. Y esto se conseguirá más fácilmente si contamos con el apoyo de nuestros compañeros y profesores.

Además de estar a gusto, los alumnos deben sentirse seguros y deben sentirse capaz de alcanzar los mismos objetivos que todos sus compañeros, ya que nunca se les va a pedir algo que esté por encima de sus posibilidades. Esto también se conseguirá más fácilmente si contamos con el apoyo de nuestros compañeros, además del apoyo del profesor.

4.5.3 La escuela tendrá que basarse en principios de igualdad

Uno de los principios más importantes de la educación inclusiva es el derecho que tienen los alumnos a aprender en el mismo centro ordinario que el resto de sus compañeros. A recibir una educación de calidad y a recibir los mismos derechos que los demás.

Pero esto no quiere decir que todos deban aprender de la misma forma, a lo que hace referencia es a que todos deben ser tratados igual de bien, es decir según sus necesidades.

³ Pujolás Maset, P; 2004; Aprender juntos alumnos diferentes; 29-36

4.5.4 Los profesores facilitarán el aprendizaje a los alumnos

El profesor será el encargado de crear un ambiente adecuado para poder desarrollar el proceso de enseñanza-aprendizaje, de buscar los recursos y estrategias para cada actividad y de organizar el aula según la tarea que se vaya a realizar.

Pero además de ser el encargado de la metodología y organización del aula, también tendrá que encargarse de motivar a los alumnos y de darles su apoyo y confianza para que estos se sientan seguros.

4.5.5 La escuela debe fomentar la cooperación y evitar la competición

La competición ha llevado a nuestra sociedad a valorar la excelencia, de tal forma que para conseguir tus metas debes ganar a los demás. Solo conseguirás tu objetivo si logras que los demás no lo consigan.

En cambio la cooperación consiste en que un grupo de alumnos consigan una meta común, esta promueve valores como la ayuda mutua o la empatía. Y además a través de la interacción se favorece la comunicación entre los alumnos, la autonomía de estos o el desarrollo de actitudes más críticas.

4.6 Elementos clave de la educación inclusiva

4.6.1 El proceso

La inclusión es un proceso muy largo que no finaliza tras lograr unos objetivos propuestos, podríamos decir que es el camino que deberían emprender todas las escuelas con el fin último de que todos los alumnos logren sentirse integrantes de una comunidad, que es el centro educativo.

4.6.2 Las personas en riesgo de exclusión

La inclusión prestará una atención más especial a los alumnos que se encuentren en riesgo de exclusión, incluyendo en dicho grupo al alumnado con necesidades educativas especiales, pero no se limitará solo a estos sino que se centrará también en la atención y educación de todos los niños en general.

Una de las prioridades de la escuela inclusiva es evitar que los sistemas educativos ejerzan algún tipo de segregación a determinados alumnos o grupos de alumnos por sus capacidades o limitaciones.

4.6.3 La participación

Primero debemos reconocer el derecho que tiene cualquier niño de pertenecer a un centro ordinario, pero esto no es suficiente, lo que la inclusión supone es un cambio en la organización del centro y en el currículo que fomente la participación de todos los niños en la escuela. De esto surgen dos ideas importantes.

Los centros y en especial los profesores deberán analizar la organización del centro para identificar las barreras que impidan la participación de los alumnos y así poder eliminarlas. Se centrarán en aspectos tales como, la metodología, las rutinas, la normativa del centro, la formación del profesorado o la relación que existe con las familias.

Las barreras educativas que dificultan la participación de los alumnos en el centro son aspectos de la organización de los centros que impiden que el alumno se desarrolle de forma óptima y plena. Estas barreras serán diferentes en cada centro educativo, lo importante es que tanto los centros como los profesores asuman la responsabilidad y el compromiso de ir erradicando estas barreras.

4.6.4 La modificación cultural

La inclusión en el sistema educativo debe ser progresiva, ya que lleva implícito un cambio de cultura (la forma de ver y hablar de la diversidad en los centros), de las políticas educativas (normativa) y de las prácticas habituales que se llevan a cabo en las aulas y en el centro.

Además, será necesario acabar con el aislamiento que tienen algunos profesores en los centros y potenciar el intercambio de experiencias, conocimientos o recursos con otros profesores, alumnado, centro y otras instituciones próximas al entorno escolar.

La relación existente entre la escuela y la sociedad: es muy importante potenciar las relaciones entre la escuela y la sociedad o entre la escuela y la familia, el centro debe

abrirse y darse a conocer a la comunidad para favorecer así el intercambio de informaciones, la ayuda mutua, facilitación de la obtención de recursos, etc.

El proceso para llegar a conseguir la inclusión será único de cada centro, ya que cada uno de ellos marcará sus prioridades y actuará de una forma diferente al resto. En ocasiones se tienen dudas para llevar a la práctica algo nuevo, debido a que no conocemos la aceptación que tendrá en la comunidad o si los resultados llegarán a ser exitosos.

4.7 Barreras que impiden la inclusión

Nos podemos encontrar con varios tipos de barreras, entendiendo estas como los obstáculos que impiden el aprendizaje y reducen la participación y convivencia de los niños. En este apartado hablaremos de las tres barreras más influyentes que impiden que los centros educativos se desarrollen de forma inclusiva.

La primera de ellas son las barreras políticas; en ocasiones las leyes se permiten hablar de que la educación es un derecho que debe ser para todos y al mismo tiempo tienen colegios de educación especial y colegios ordinarios. Otra de las contradicciones es que se pretende un currículum diverso que atienda a la diversidad y en cambio hablamos y realizamos adaptaciones curriculares, o por ejemplo se dice que es mejor que reciba los apoyos en el aula con el resto de compañeros pero luego el profesor de apoyo lo saca fuera para dar sus clases.

La normativa a veces cae en incoherencias como las que hemos nombrado anteriormente, dificultando con esto que la escuela puede llegar a ser realmente inclusiva. Las administraciones educativas deberían mantener una coherencia entre lo que exponen en las leyes y lo que realmente se lleva a la práctica en las aulas, de lo contrario el esfuerzo y dedicación de los profesores no servirá de mucho.

La segunda de las barreras, son las barreras culturales. En la educación se tiende a realizar clasificaciones y a marcar con etiquetas a los niños, hablamos de educación normal y educación especial. ¿Pero que utilizamos para saber que niños van a educación normal y cuales a especial?

Para buscar respuesta a esta pregunta podemos apoyarnos en los conceptos de inteligencia, diagnóstico y adaptaciones curriculares.

Antes se creía que la inteligencia era algo con lo que se nacía y lo tenías o no lo tenías, con el paso del tiempo se ha sabido que depende del contexto educativo en el que nos movamos tendremos más oportunidades o menos para desarrollar nuestra inteligencia.

Relacionado con la inteligencia aparece el término diagnóstico, este término se ha considerado en ocasiones como una forma de medir a través de la cual se etiquetaba a las personas como enfermos, retrasados o subnormales. Este concepto no ofrece la posibilidad de cambio, en ocasiones que le realicen un diagnóstico a un niño puede suponer un “castigo”, ya que ese diagnóstico nos dice como se encuentra la persona y siempre suele realizarse en términos negativos.

Por otro lado tendremos las adaptaciones curriculares, estas pueden ser entendidas como una reducción del currículo que lleva en ocasiones a eliminar contenido y objetivos. Entonces si el doble currículo no es la respuesta, ¿Qué podemos hacer para que todos los alumnos adquieran los mismos aprendizajes?

Una posible respuesta sería que en nuestra comunidad educativa se dejase de potenciar las limitaciones de los alumnos y se fomentase las capacidades, creando así alumnado competente para aprender.

Por último tenemos las barreras educativas, estas hacen referencia a la competitividad en las aulas frente a la cooperación, un currículo estructurado en diferentes disciplinas, la organización espacio-temporal, el paso del profesor racional al profesor investigador y la educación democrática.

4.8 Papel familia, escuela, sociedad

Papel familia

La familia es un agente educativo importante dentro de la inclusión, ya que es la encargada de dar cariño, afecto y protección a sus hijos desde que son muy pequeños.

Forma parte de los agentes educativos debido a la importancia que tiene que entre la escuela y la familia exista siempre una estrecha colaboración para que el desarrollo del niño se lleve a cabo en unas condiciones adecuadas que permitan un desarrollo pleno.

Esta participación de la familia en la escuela inclusiva ayudará a superar prejuicios y a valorar más la diversidad, además se desarrollarán actitudes de respeto y tolerancia hacia las demás personas. Todos estos valores y actitudes una vez sean interiorizados por las familias, serán transmitidos a sus hijos. Hacer partícipes a las familias en el aula nos ayudará a que estos vean la realidad y la comprendan y además, les transmitirán a sus hijos esa visión a través de la educación.

Papel escuela

El profesor es quien actúa como mediador entre la familia y la escuela y además, es el encargado de la formación integral de los alumnos. Debe poseer las competencias que le permitan dar solución a los problemas que suceden en el aula diariamente, debe atender las necesidades educativas de los alumnos y se debe ocupar de elaborar una respuesta lo más adecuada posible a esas necesidades.

Tendrán la tarea de elaborar planteamientos y llevarlos a la práctica en las aulas que favorezcan aprendizajes más enriquecedores y más significativos, también tendrá la responsabilidad de elaborar materiales que sean apropiados para todos los alumnos. Tanto a la hora de realizar los planteamientos en el aula como a la hora de elaborar los materiales, deberá tener siempre en consideración la diversidad que existe en el aula y las capacidades y limitaciones de estos.

Uno de los aspectos más importantes de los que se ocupa es la socialización de los alumnos, evitando así la discriminación o exclusión de alguno de ellos. Por su parte el profesor deberá evitar en todo momento etiquetas y clasificaciones que den pie a segregaciones, sustituyendo esto por prácticas educativas inclusivas. Para ir hacia la inclusión el profesor tendrá que realizar cambios importantes en aspectos metodológicos y organizativos, ya que si es cierto que la inclusión supone un cambio radical en el sistema educativo y en la comunidad educativa, será obvio que afectará al profesor y a su forma de llevar a cabo las clases.

Papel sociedad

La escuela es un reflejo de la sociedad, por lo tanto si en ocasiones podemos ver en las escuelas exclusiones será porque en nuestra sociedad están presentes. La educación inclusiva prepara no solo para el ámbito educativo, sino que prepara para todos los ámbitos en los que se mueve el alumno, incluido el social.

Si bien es cierto que la sociedad no puede intervenir de manera directa en lo que se haga dentro de los centros educativos, pero si puede ayudar de otras maneras. Antes de intentar cambiar el sistema educativo, igual la solución pasa por cambiar la sociedad, esta debe concienciarse de la diversidad social existente y respetarla. Se pueden lanzar programas de concienciación de la sociedad, planes de ayuda a las personas en riesgo de exclusión, charlas para concienciar a la población, etc.

Si comenzamos con la concienciación de la sociedad, es muy probable que este aspecto se traslade de manera casi automática al sistema educativo.

5. APRENDIZAJE COOPERATIVO

5.1 Concepto aprendizaje cooperativo

Según Johnson, Johnson y Holubec, 1999, el aprendizaje cooperativo no es otra cosa que el uso didáctico de equipos de trabajo reducidos, en los cuales los alumnos trabajan juntos para maximizar su propio aprendizaje y el de sus compañeros de equipo.

Se pretende que los alumnos aprendan trabajando en pequeños grupos para lograr una meta común, con el objetivo de conseguir resultados beneficiosos para ellos mismos y para sus compañeros.

Este concepto de aprendizaje cooperativo se sustenta en dos pilares fundamentales; uno de ellos es que el aprendizaje necesita de la participación de los alumnos, nadie puede aprender por ellos lo que si puede es ayudarle y guiarle. Y el otro pilar fundamental es que si usamos de forma adecuada la cooperación, podremos conseguir logros más altos, aprenderemos más de forma cooperativa y mejor.

En este trabajo propondremos el trabajo cooperativo como una metodología educativa que tiene como objetivo atender la diversidad que hay en las aulas y favorecer la inclusión, creando entre sus alumnos actitudes como el conocimiento de sí mismo,

respetar las diferencias, ayudarse unos a otros, aprender a ser más autónomos y a autogestionarse o lograr objetivos y metas comunes de grupo.

Una de las actitudes más importantes que se fomentará con el trabajo cooperativo es la empatía; la empatía favorecerá el proceso de enseñanza y aprendizaje de los alumnos, ya que aprenderán a ponerse en el lugar de los otros y a detectar las necesidades de sus compañeros. Es muy importante que se vaya enseñando desde que son pequeños, por eso nosotros como maestros de educación infantil tenemos un papel fundamental en este aspecto.

Hablaremos de equipos cooperativos en la medida en la que un grupo de alumnos cumpla los siguientes requisitos: si de verdad están unidos por un objetivo común o por el sentimiento de pertenencia a un grupo, si hay relaciones de igualdad en el grupo, si existe interdependencia entre ellos y lo que afecta a uno de ellos también afecta al resto, si no existe la competencia entre ellos y se utiliza la ayuda mutua y si les une un lazo afectivo.

Cuanto más fomentemos estas características como maestros, más posibilidades tendremos que un grupo de alumnos llegue a convertirse en un verdadero equipo cooperativo.

5.2 Principales características del aprendizaje cooperativo

Torrego (2012)⁴ en su obra aprendizaje cooperativo en las aulas, establece las siguientes características del aprendizaje cooperativo:

5.2.1 Distintas formas de agrupar a los alumnos, pero fundamentalmente de manera heterogénea

Es necesario enseñar a los alumnos a trabajar de forma cooperativa, ya que los alumnos no adquieren de forma espontánea las habilidades sociales que requiere este trabajo cooperativo. Se necesita tiempo y dedicación para conseguir llevarlo a cabo de forma adecuada.

⁴ Torrego, Juan Carlos. , & Negro, A.; 2012; Aprendizaje cooperativo en las aulas: 25-32.

Cuando se ha conseguido que un equipo de trabajo o lo que es lo mismo que un equipo de base funcione correctamente, no conviene cambiar su composición. Se aconseja dejar grupos estables durante un periodo de tiempo como puede ser por ejemplo un trimestre o incluso un curso escolar. Pero por otro lado, es aconsejable que todos los alumnos interaccionen con todos sus compañeros, así que esto lo conseguiremos si además de los equipos de base formamos otros como los equipos esporádicos o los equipos de expertos. Los equipos esporádicos no son estables (una clase, varias clases, una semana...) y pueden ser homogéneos (agrupados según alguna habilidad) o heterogéneos (grupos de tres niños, de cuatro niños...). Los equipos de expertos estarán formados por un miembro de cada uno de los equipos de base que haya en la clase, deberán trabajar juntos para especializarse sobre algún tema, para convertirse en "expertos". Al finalizar las sesiones cada uno explicará a su equipo base lo que ha aprendido.

5.2.2 Interdependencia positiva

Es una de las características más importantes para que se dé el trabajo cooperativo, podemos distinguir varios tipos:

El primer tipo es la interdependencia positiva de finalidades, esta se da cuando todos los miembros de un equipo persiguen un objetivo común. Cada miembro del equipo tendrá una doble tarea, ya que deberá preocuparse de aprender lo que el profesor le enseña y por otro lado, tendrá que ver que sus compañeros también lo aprenden.

El segundo tipo es la interdependencia positiva en la recompensa, cada equipo consigue los objetivos propuestos pero a la vez avanza en el aprendizaje del trabajo en equipo. Esto requiere una recompensa o celebración, pero si además todos los grupos han avanzado, se merecerá una recompensa o celebración final como premio por haber logrado los resultados esperados.

EL tercer tipo es la interdependencia positiva de tareas, se da principalmente cuando los alumnos trabajan por proyectos. Para que exista este tipo de interdependencia debe haber una verdadera igualdad de oportunidades entre los miembros del equipo para que se consiga el éxito. Además deberán comprometerse con la tarea es decir, debe haber una responsabilidad individual de cada miembro del equipo.

El cuarto tipo es la interdependencia positiva de recursos, se da cuando cada uno de los miembros del equipo tiene solo una parte de los recursos necesarios para llegar a conseguir esos aprendizajes. Para que todos puedan llegar a adquirir ese aprendizaje, deberán ayudarse los unos a los otros enseñando lo que han aprendido previamente.

Este tipo de interdependencia se ve claramente cuando se trabaja con la técnica conocida como el “rompecabezas”

Por último tenemos la interdependencia positiva de roles, cada miembro tiene asignado un rol, de manera que si el equipo quiere conseguir el doble objetivo del que hemos hablado antes, deberá llevar a cabo su papel de forma responsable, eficaz y complementaria a los roles de sus compañeros.

5.2.3 Interacción estimulante cara a cara

La interdependencia positiva está muy relacionada con este concepto, entendiendo este como las facilidades y los apoyos que proporcionan cada uno de los miembros del equipo para lograr los objetivos propuestos. Si los niños no trabajan juntos en el mismo aula será muy difícil que tengan la oportunidad de que se de esta interacción cara a cara.

Esta estimulación cara a cara se caracterizará por lo siguiente: hace más fácil el intercambio de recursos, proporciona apoyo y ayuda entre sus compañeros, confía en cada miembro del equipo, les pone el reto de sacar conclusiones, se exige el esfuerzo de todos, etc.

5.2.4 Igualdad de oportunidades para el éxito del equipo

Todos los alumnos deben contribuir al éxito del equipo y avanzar así en su aprendizaje. Casualmente si se avanza en lo segundo se consigue lo primero, el equipo tiene éxito porque cada uno de sus participantes ha aprendido más de lo que sabía al principio.

Si se lo propusieran todos pueden aprender más, mejorando sus acciones anteriores porque no se pide que todos lleguen a alcanzar los mismos objetivos, sino que cada uno alcance los objetivos establecidos en su plan de trabajo personalizado, pactado de antemano con el profesor.

La igualdad de oportunidad hace referencia al ajuste que los profesores deben realizar de los criterios y de las exigencias de la tarea, para adecuarlas a las necesidades de cada uno de los alumnos que forman el equipo. Cuando se exige a cada niño según sus capacidades y limitaciones y no según una norma establecida, es cuando realmente avanzará y contribuirá al equipo para lograr el objetivo final.

5.2.5 La responsabilidad de cada uno de los miembros del equipo

A través de la evaluación ayudamos a los alumnos a avanzar en sus responsabilidades individuales, es aconsejable cuando ya ha pasado un tiempo evaluar al alumno de manera individual.

En el trabajo cooperativo la evaluación final será individual, aunque esto pueda afectar para bien o para mal al trabajo grupal. Un instrumento muy válido para solucionar esto sería crear un plan de trabajo de equipo, en el cual se establezcan objetivos comunes de equipo y revisiones periódicas cada cierto tiempo para revisar el funcionamiento del grupo.

5.2.6 Habilidades sociales

Proponer a un grupo de alumnos con escasas habilidades sociales que trabajen juntos y cooperen para conseguir un objetivo común, no nos asegurará que los resultados que consigan sean eficientes.

Nadie nace aprendido, las habilidades sociales se tienen que aprender y además se debe motivar a los alumnos para que las utilicen. Ya que cuanto mayor sean estas habilidades sociales y más interés se ponga en que los alumnos las aprendan, mejores resultados obtendremos trabajando en grupos cooperativos.

Los roles que cada uno de los miembros del equipo debe ejercer, están relacionados con las habilidades sociales de las que estamos hablando. Por lo tanto estas habilidades sociales estarán directamente relacionadas con la interdependencia positiva de roles, de la que ya hemos comentado anteriormente los rasgos más importantes.

5.2.7 Las revisiones periódicas realizadas a los equipos

Todos los grupos cooperativos deberán dedicar un tiempo para reflexionar sobre los aspectos que deben mantenerse y los que hay que cambiar en el grupo, además de establecer unos objetivos futuros destinados a la mejora del equipo.

Hacer esto de forma correcta y de manera sistemática, permite que los alumnos tengan como una de sus prioridades fomentar las relaciones positivas entre los miembros del equipo, se desarrollan técnicas para aprender a trabajar en equipo, se asegura que los alumnos reciban “feedback” y de esta manera podrán modificar sus comportamientos y actitudes y por supuesto les capacitará para pensar a través de la metacognición (reflexionarán sobre lo que hacen, piensan o dicen). Y por último, reforzará las actitudes positivas de todos los miembros del equipo.

5.3 Nueve ideas clave sobre el aprendizaje cooperativo

Pujolàs (2008)⁵ en su libro nueve ideas clave, expone una serie de aspectos que ayudan a comprender mejor la metodología cooperativa. Estos son los siguientes:

Las escuelas y aulas inclusivas son imprescindibles para configurar una sociedad sin exclusiones

Crear escuelas inclusivas en las que aprendan juntos alumnos diferentes de una forma cooperativa, será la idea clave para formar un sistema educativo de calidad y sin exclusiones.

Si unimos el objetivo que persiguen todas las escuelas inclusivas que es que todos los niños aprendan juntos en una misma aula sin importar sus capacidades o limitaciones, con el trabajo cooperativo que es una metodología que consiste en que un grupo de alumnos debe trabajar juntos para llegar a conseguir una meta común, conseguiremos un aula en la que será muy poco probable que se den lugar exclusiones de algún compañero.

Cuando los alumnos cooperan para conseguir una meta común es menos probable que excluyan a sus compañeros, ya que se necesita que cada miembro del equipo aporte algo para favorecer el éxito del grupo.

⁵ Pujolàs Maset, P; 2008; 9 ideas clave del aprendizaje cooperativo; 23-352

Hay que saber gestionar la heterogeneidad de un grupo clase, en lugar de ignorarla o reducirla

Con frecuencia se tiende a homogeneizar los grupos, pero debemos darnos cuenta que esta tendencia no es la más correcta. La heterogeneidad nos brinda una oportunidad única para aprender de las diferencias, hace que los alumnos se enriquezcan de las aportaciones que realizan sus compañeros y además aprendan de los errores.

Partiendo de la idea de la dificultad que supone para los maestros atender la diversidad en las aulas, Pujolás lleva a cabo un planteamiento para atender esa diversidad, evitando la exclusión de alumnos con baja autoestima.

Introducir el aprendizaje cooperativo equivale a cambiar la estructura de aprendizaje de un aula

El aprendizaje cooperativo es más que una técnica o una metodología, es algo que se debe enseñar. Los niños necesitan que el profesor les enseñe a trabajar de forma cooperativa, les de estrategias y alternativas, ya que de lo contrario será muy complicado que trabajen de forma adecuada.

Esta metodología cooperativa requiere cambiar la estructura de pensamiento y la estructura actual del sistema educativo, es decir, la estructura del proceso de enseñanza-aprendizaje. En este apartado el autor nos plantea este proceso apoyándose en tres estructuras; la estructura de atención a la diversidad, la de las finalidades que tienen las actividades (individualista, competitiva o cooperativa) y la de toma de decisiones.

Además parte de la idea de que los alumnos se organizarán en lo que conocemos como equipos de base, habiendo antes asumido la necesidad de implantar una escuela inclusiva que tenga cavidad para todos los alumnos.

Realiza, también, un análisis de los tres ámbitos de intervención para incorporar el aprendizaje cooperativo a las aulas. El primero de ellos es la cohesión existente en el grupo (ámbito de intervención A), el segundo es el planteamiento necesario para que el alumno pueda trabajar de forma cooperativa en las aulas (ámbito de intervención B) y el último, es la motivación necesaria por parte del alumnado para que se produzca el aprendizaje y como consecuencia de esto el logro de los resultados deseados.

La cohesión de grupo es una condición necesaria, pero no suficiente, para trabajar en equipos cooperativos dentro de la clase

Esta idea hace referencia al ámbito de intervención A, del que hemos hablado en el apartado anterior. Es necesario que exista una buena cohesión de grupo, pero no solo esto sino que además será necesario que exista un buen clima de convivencia entre los alumnos, como requisito fundamental para que se forme una buena cohesión de grupo.

Será necesario que antes de la formación de los equipos preparemos al alumnado para abordar dicha tarea, ya que el trabajo cooperativo requiere de un aprendizaje previo. Y por supuesto, a la hora de elegir a los miembros que formarán cada equipo, tendremos en cuenta las condiciones personales y las habilidades que son características de cada uno.

Las estructuras cooperativas aseguran la interacción entre los alumnos de un equipo

Esta idea hace referencia al ámbito de intervención B, es decir, a las condiciones que han de darse para que el alumno trabaje en equipo de la mejor manera posible.

Los equipos cooperativos tendrán un doble objetivo; por un lado intentarán que todos los miembros del equipo aprendan los contenidos, pero por otro deberán aprender a trabajar en equipo. El alumno debe conocer la importancia del trabajo en equipo y los beneficios que este les aporta, además debemos ser conscientes que garantiza la diversidad y que supone un avance hacia el aprendizaje.

Los grupos estarán formados por cuatro o cinco personas y se establecerán siguiendo los criterios de heterogeneidad, habrá alumnos que sean capaces de ayudar más y alumnos que requieran más ayuda.

El aprendizaje cooperativo es también un contenido que hay que enseñar

Esta sexta idea hace referencia al último de los ámbitos, el ámbito de intervención C.

Debemos entender el aprendizaje cooperativo como un contenido que debe ser enseñado a los alumnos, no solo debemos verlo como un método. Además tendrá que

ser asimilado por los alumnos para poder llevarlo a la práctica y conseguir resultados exitosos.

Los profesores tienen la labor de enseñar a los alumnos a trabajar de forma cooperativa en el aula, dotarles de claves para interactuar con sus compañeros y llegar a conseguir la meta deseada.

El aprendizaje cooperativo facilita el desarrollo de algunas competencias básicas

El aprendizaje cooperativo está muy relacionado con el desarrollo de algunas competencias básicas, especialmente con las que tratan sobre la comunicación y las habilidades sociales. Aunque bien es cierto, que de forma indirecta ayuda a desarrollar todas las competencias.

A través de la cooperación el alumno desarrollará habilidades sociales, habilidades cognitivas, asimilará las normas de funcionamiento de los equipos, adquirirá valores morales y desarrollará un aprendizaje mayor, tanto de contenidos como de competencias para trabajar de forma cooperativa.

El grado de cooperatividad

Dependerá de la cooperatividad que exista en el grupo, las interacciones serán de una forma u otra y los resultados serán más exitosos o menos.

El aprendizaje cooperativo y las finalidades en educación

El aprendizaje cooperativo facilitará que se cumplan las finalidades que propone la educación, pero para ello debe implicarse toda la comunidad educativa.

5.4 Diferencias entre el modelo individualista, competitivo y cooperativo

Antes de comenzar con la explicación de estos tres modelos, pasaremos a exponer una breve tabla donde se explicarán las principales características que diferencian un modelo de los otros. ¿Pero cuál de ellos atiende adecuadamente la diversidad existente en las aulas hoy en día?

Tabla 2

INDIVIDUALISTA	COMPETITIVO	COOPERATIVO
Se fomenta el trabajo individual	Se fomenta el trabajo individual y competitivo	Se fomenta el trabajo individual y el cooperativo
La ayuda mutua se produce de manera ocasional	No hay ningún tipo de ayuda mutua	La ayuda mutua es un aspecto muy importante
El alumno consigue su objetivo sin tener en cuenta si los demás lo consiguen o no (no existe interdependencia de finalidades)	El alumno solo tiene posibilidad de conseguir el objetivo si los demás no lo consiguen (interdependencia de finalidades negativa)	El alumno solamente conseguirá el objetivo propuesto si los demás también lo consiguen (interdependencia de finalidades positiva)
Resultados a corto plazo	Resultados a corto plazo	Resultados a largo plazo
Motivación extrínseca	Motivación extrínseca	Motivación intrínseca
Sus compañeros son indiferentes	Sus compañeros son rivales	Sus compañeros son colaboradores
Lo importante es el desarrollo personal de cada alumno	Lo que interesa es el prestigio y los logros que ha alcanzado	Lo que importa es la adquisición de valores como la tolerancia, empatía, ayuda mutua...

El modelo individualista pretende que cada alumno logre sus objetivos y adquiera sus aprendizajes de manera totalmente individual, sin tener en cuenta a las otras personas. De esta manera se fomentará el trabajo individual y se reducirá casi al completo las interacciones con sus compañeros, por lo tanto la ayuda mutua solo se producirá de manera ocasional entre los alumnos.

El alumno no dependerá de que sus compañeros consigan o no el objetivo para poder conseguir el suyo, por lo que no podremos hablar de que exista interdependencia de finalidades.

No será un proceso muy costoso, sino que podrá lograrse fácilmente a corto plazo y requerirá motivación extrínseca por parte de los profesores

El fin último que persigue el modelo individualista es el desarrollo personal de cada niño, desarrollo entendido como desarrollo personal, social, cognitivo o incluso lingüístico.

El modelo competitivo fomenta tanto el trabajo individual como el competitivo, ya que lo que pretende es que el alumno consiga su objetivo solo si los demás no consiguen el suyo, por lo tanto estamos hablando de interdependencia de finalidades negativa.

Esto puede fomentar en el aula situaciones discriminatorias y conflictos, además de sentimientos de inferioridad por no haber logrado lo mismo que los demás o situaciones de poder.

La ayuda mutua se ve como algo negativo, ya que estas ayudando a tu rival, con lo que no existe ningún tipo de ayuda mutua ni de cooperación con sus compañeros.

Lo que interesa en este modelo son los logros que has conseguido y el poder o prestigio que te da la situación de haber ganado. Los resultados serán a corto plazo y se requerirá motivación extrínseca por parte de los profesores.

Y por último, el modelo cooperativo lo que pretende es que el objetivo se logre solo si los demás también consiguen adquirir ese objetivo. De esta manera se promueve el trabajo individual y el cooperativo, pero además se fomentan actitudes y valores como el de empatía, la ayuda mutua, la interdependencia positiva, el respeto por las diferencias o la comunicación.

Podemos hablar de interdependencia de finalidades positiva debido a que los alumnos se tienen que tener en cuenta los unos a los otros para conseguir los objetivos. Al tener como objetivo conseguir una meta común, los compañeros dejan de ser rivales

y pasan a ser colaboradores. Todos deben colaborar y aportar al grupo para poder conseguir esa meta o ese objetivo propuesto.

Estamos hablando de un proceso muy costoso que requiere mucho esfuerzo y dedicación, por lo que los resultados serán visibles a largo plazo. Y además la propia metodología anima y motiva por sí sola a los alumnos a aprender, más que la individual o la competitiva, por lo que hablaremos de que existe motivación intrínseca.

Esta cooperación fomentará las aulas inclusivas, ayudará a que los alumnos respeten las diferencias y las vean como algo valioso y enriquecedor y no como un obstáculo que les impide aprender.

5.5 Valor pedagógico del aprendizaje cooperativo

El trabajo cooperativo comparado con el trabajo de tipo individual o competitivo, es superior en lo que se refiere a desarrollo socio-afectivo y a desarrollo cognitivo.

El trabajo cooperativo crea un ambiente pedagógico mucho más adecuado que favorece un clima de trabajo agradable, en el que los alumnos se respetan mutuamente y en el que exista empatía y colaboración entre los niños y entre estos y el maestro.

Surge en el grupo espontáneamente la autodisciplina, lo que indica un avance en la maduración social del alumno. Gracias a los equipos de trabajo los alumnos van aprendiendo a comprender las normas de la vida en grupo, tras la repetición de esto el alumno adquiere solidaridad basándose en la colaboración y en la amistad.

El trabajo cooperativo además de ayudar a comprender las normas de la vida en grupo, nos educa para la vida social. Contribuye a conseguir la madurez social de cada niño y formar actitudes relacionadas con la educación social, tales como, el respeto hacia los demás, la cooperación, solidaridad o la convivencia.

Podemos decir que también los grupos que se forman para llevar a cabo el trabajo en equipo tienen un valor pedagógico y educativo porque permiten:

La satisfacción de las necesidades humanas básicas

Podríamos decir que las necesidades humanas básicas pueden reducirse a sentirse seguro, sentirte aceptado, tener un reconocimiento social y vivir experiencias nuevas. Todas estas necesidades tienen un carácter social y solo si perteneces a un grupo social podrán satisfacerlas.

Sentirse aceptado es lo que se busca con la integración en un grupo, podemos considerarlo como una necesidad tanto que si alguno de los miembros del equipo no está aceptado se verá afectada la productividad del equipo.

La necesidad de sentirse valorado de forma positiva es tan importante en gran medida porque las valoraciones que realizan otras personas de ti van formando el concepto que el alumno se realiza de sí mismo.

Además si los demás reconocen tu aportación al grupo, esto favorecerá y aumentará la seguridad y satisfacción.

El profesor de educación infantil tiene un papel muy importante en la satisfacción de estas necesidades humanas básicas, ya que debe realizar planteamientos adecuados y preparar a los alumnos para que esto pueda ser posible

Formación intelectual

Las relaciones sociales son muy importantes para que se desarrollen las operaciones lógicas. La pertenencia a un grupo hace que la inteligencia de cada niño crezca, apareciendo un gran número de ideas, posibles hipótesis que den solución al problema, etc. Con los posibles problemas que puedan ir surgiendo, con las aportaciones de los compañeros y con los propios errores de los alumnos, se irá formando un factor intelectual mucho más consolidado y desarrollado.

Con la participación en los grupos se desarrollan actitudes más críticas y se favorece su autonomía.

Formación social y moral

Las relaciones que se producen entre los miembros de los grupos están íntimamente relacionadas con la socialización. Los alumnos se encuentran continuamente adaptándose a situaciones y viviendo experiencias nuevas, esto favorece que se creen

hábitos y actitudes positivas, que sea más flexible a la hora de pensar en ciertos aspectos, que adquiera una mayor responsabilidad e iniciativa, que tenga una actitud más crítica y unos hábitos adecuados de trabajo cooperativo.

Todo esto va dando lugar a que los alumnos poco a poco vayan adquiriendo y formando su conciencia social de forma plena. Además los intercambios de pensamientos y de sentimientos que se producen entre los alumnos en los grupos, favorecerán y contribuirán a la formación moral de los alumnos.

5.6 Técnicas de trabajo cooperativo.

Teniendo en cuenta las características del grupo y los elementos del entorno, podemos elegir y aplicar las técnicas cooperativas que más se ajustan a estos aspectos. Desde mi punto de vista las más adecuadas son las que se exponen a continuación, aunque cabe destacar que van dirigidas de manera más general a primaria que a infantil. Así pues, para utilizarlas con los alumnos de educación infantil sería necesario realizar varias adaptaciones para adecuarlas a las características de esa edad.

Estas técnicas le dan la oportunidad a los alumnos de realizar debates, desarrollar una actitud crítica y reflexiva, ponerse en el lugar de sus compañeros, consensuar para llegar a acuerdos, etc.

Existen multitud de técnicas cooperativas, entre las que destacaremos las siguientes:

Rompecabezas

Se divide la clase en un número determinado de equipos de base y el material que se pretende estudiar se divide en tantas partes como miembros tenga cada equipo de base.

Así de esta manera cada miembro del equipo se encargará de un subtema de los que componen el material de origen, después cada uno de los miembros del equipo trabajará de forma individual ese subtema con recursos que haya buscado él. Una vez este trabajado se reunirá con los miembros de los demás equipos que tengan el mismo subtema, así formarán un equipo de expertos y lo trabajarán juntos a que lleguen a ser expertos en el mismo.

Por último, cada miembro del equipo de expertos volverá a su equipo de base y explicará a sus compañeros aquello sobre lo que se ha convertido en un experto. Los alumnos deberán aprenderse la totalidad del tema, ya que serán evaluados sobre esta y también de forma individual.

Esta técnica puede sufrir variaciones, como por ejemplo en su evaluación sumar las notas individuales para así llegar a formar la puntuación final del equipo. Esta variación recibe el nombre de Jigsaw II.

Técnica TAI

Se divide la clase en varios equipos de base, cada alumno recibe un plan de trabajo personalizado con una serie de objetivos y actividades a realizar. Todos los alumnos trabajarán sobre el mismo contenido, pero puede que no trabajen con los mismos objetivos ni con las mismas actividades

Cada alumno se comprometerá a llevar a cabo su plan y además, a ayudar a sus compañeros siempre que lo necesiten para poder llevar a cabo el suyo propio.

Al mismo tiempo que llevan a cabo su trabajo personal se elaborará un plan de trabajo de grupo con objetivos y actividades para mejorar como equipo. Si además de mejorar individualmente son capaces de avanzar como grupo, cada alumno deberá recibir una pequeña recompensa, como pueden ser por ejemplo un punto más en su nota final.

Tutoría entre iguales

El alumno que actúa como tutor debe responder a las demandas de ayuda del compañero que hace de alumno, pero esta ayuda debe darse siempre en forma de explicaciones y nunca de resoluciones del problema.

Para llegar a esto primero deberán seleccionarse los alumnos que hará de tutores y los que harán de alumnos, después se llevará a cabo el diseño de cada una de las sesiones de tutoría, se realizarán las parejas formadas por el alumno tutor y su compañero, se realizará una formación de los tutores y por último darán comienzo las sesiones bajo la supervisión de los profesores y se intentará mantener siempre la implicación y motivación de los tutores en la tarea a través de reuniones periódicas.

Investigación de grupo

La formación de los grupos se realizará según los intereses de los alumnos y tendrán entre dos y seis alumnos por equipo. Cada equipo elegirá el tema en el que va a trabajar y lo dividirá en subtemas para poder trabajarlo de manera individual cada integrante del grupo, de esta manera cada alumno realizará las actividades correspondientes y hará las puntualizaciones oportunas para poder elaborar un informe final.

Para finalizar, cada uno de los grupos deberá exponer su trabajo a toda la clase y tanto sus compañeros como el profesor serán los que evalúen el resultado del trabajo que han llevado a cabo cada uno de los equipos.

6. RELACIÓN ENTRE LA EDUCACIÓN INCLUSIVA Y EL APRENDIZAJE COOPERATIVO

El aprendizaje cooperativo y la interacción entre los alumnos y entre estos y el profesorado, han sido siempre aspectos claves para avanzar hacia la renovación pedagógica.

Pero sin embargo, hoy en día vemos que en nuestras aulas se siguen realizando tareas que fomentan el individualismo y la competitividad entre los alumnos. Estas prácticas quizás vengan dadas porque en nuestra sociedad también se llevan a cabo estas actitudes, a veces puede que de manera inconsciente y otras quizá de manera más consciente.

La sociedad en la que vivimos está diseñada para que triunfen los mejores, es decir, conseguirán antes sus objetivos las personas cualificadas que las no cualificadas por ejemplo. En numerosas ocasiones se crean situaciones de competición en las que solo conseguirá llegar a la meta la persona que más formada esté o la que más competencias tenga. Muy pocas veces nuestra sociedad promueve la cooperación, aunque bien es cierto que muchas profesiones requieren del trabajo cooperativo para desempeñar sus funciones y conseguir sus objetivos, es el caso por ejemplo de los profesores, la policía o los bomberos, ya que necesitan que exista cooperación entre las personas implicadas para llegar a lograr las metas propuestas.

En ocasiones nos encontramos ante situaciones en las que se nos pide que trabajemos en equipo, cuando nunca nadie nos ha enseñado a hacerlo antes. El trabajo cooperativo

debe ser enseñado, no nacemos aprendidos y necesitamos que al igual que se nos enseña a leer o a escribir, se nos enseñe a trabajar de forma cooperativa, se nos dote de estrategias para poder llevarlo a cabo.

Por otro lado, debemos ser siempre conscientes de que vivimos en una sociedad plural en la que cada vez conviven más culturas diferentes, la cual necesita nuevas estrategias y alternativas para poder hacer frente a los conflictos y dilemas que van surgiendo como resultado de la diversidad existente en una misma sociedad. Entendiendo diversidad como personas diferentes por su raza, su cultura, sus capacidades, sus limitaciones...no necesariamente nos referimos a personas inmigrantes cuando hablamos de la diversidad que hay hoy en día en nuestra sociedad y más concretamente en nuestras aulas.

La sociedad tiene como finalidad trabajar a través de técnicas cooperativas para hacer frente al individualismo y evitar así la competitividad entre los alumnos, ya que esto solo garantiza el éxito de unos pocos y no brinda la oportunidad a los demás de conseguir los mismos objetivos. Una estructura individualista traerá como consecuencia situaciones que enfatizarán más las diferencias existentes entre los alumnos, ya que los alumnos más avanzados tendrán que esperar a los que vayan más retrasados. Esta situación provocará situaciones de rivalidad y competición entre los alumnos, por lo tanto no se establecerá la igualdad de oportunidades entre ellos.

Determinadas actitudes y comportamientos pueden crear situaciones de exclusión a algunos colectivos de personas por sus características o por sus limitaciones a la hora de llevar a cabo alguna tarea. Es lo que conocemos como exclusión social o exclusión educativa.

La escuela tiene la misión de hacer frente a estas desigualdades y luchar por la igualdad de oportunidades para todos los alumnos, independientemente de sus características físicas, psíquicas o sociales. Todos los alumnos tienen derecho a una educación de calidad y si además, esta educación se lleva a cabo en el aula ordinaria todos juntos aún será más beneficioso.

Es necesario pues, un cambio en la forma de entender la educación para poder avanzar hacia un enfoque más inclusivo que contemple la participación de todos los

alumnos en el proceso de enseñanza-aprendizaje, dejando de lado las prácticas competitivas e individualistas y promoviendo prácticas cooperativas entre los niños.

Las prácticas cooperativas ayudarán a los profesores a atender la diversidad de una forma más adecuada y además, se reducirán las diferencias entre los alumnos evitando así la posible exclusión de alguno de ellos.

En el aprendizaje cooperativo no se parte de situaciones en las que exista una comunicación unidireccional, es decir, una situación en la que el profesor transmite conocimientos a los alumnos sin tener en cuenta sus limitaciones o sus conocimientos previos. Por el contrario, el aprendizaje cooperativo lo que hace es aprovechar las habilidades de cada alumno y fomentar las interacciones entre los alumnos, y entre estos y el profesor. Estas interacciones ayudarán a que se desarrollen las habilidades sociales y la comunicación.

Se ha demostrado que cuando los alumnos interactúan entre sí para explicar algo a su compañero, además de mejorar sus habilidades comunicativas mejorará también sus habilidades sociales. Pero además, se verá obligado a organizar sus ideas y sus conocimientos, lo que le llevará a darse cuenta de posibles errores. Y todo este proceso cognitivo, tendrá como resultado el desarrollo del aprendizaje del alumno.

Además los alumnos con el trabajo cooperativo irán construyendo su propio aprendizaje como resultado de la interacción que se produce entre el ambiente y las disposiciones internas de los alumnos. Además, para que esta construcción se produzca de forma adecuada el alumno debe interactuar con el objeto de conocimiento, debe interactuar con otros y el contenido debe tener un significado para él.

En el modelo individualista o competitivo las interacciones entre los alumnos son menos frecuentes, con lo que se pierde la oportunidad de aprender de esa heterogeneidad. Además, las interacciones que se llevan a cabo con el profesor son muy pobres y no permiten que este atienda adecuadamente la diversidad del grupo.

Por mucho que el profesor se esfuerce le será muy difícil atender a la diversidad en un modelo individualista o competitivo, entonces la solución pasa por agrupar a los alumnos de la forma más homogénea posible. Sin embargo, el modelo cooperativo lleva implícito una organización heterogénea de los alumnos, por tanto podemos afirmar que

el trabajo cooperativo está muy relacionado y además favorece la inclusión de los alumnos.

La educación inclusiva implica la educación de todos los alumnos en una misma aula, desde retrasos leves hasta dificultades más severas. Todos deben tener el sentimiento de pertenencia a una comunidad educativa, en la que todos aportan algo y contribuyen a la consecución de los objetivos y por tanto al éxito deseado.

Como conclusión a este apartado podemos decir, que trabajar de forma cooperativa en el aula implicará que los profesores puedan atender de forma adecuada la diversidad del aula. Los alumnos se sentirán más seguros y más apoyados, requisito fundamental para que se produzca el aprendizaje, aumentarán sus interacciones y como consecuencia de ello sus habilidades sociales, y se desarrollarán seres más críticos, más autónomos y más respetuosos con las personas diferentes.

7. PLAN DE INTERVENCIÓN PARA APRENDER A TRABAJAR EN EQUIPO

7.1 Justificación

La idea de llevar a cabo este plan de intervención surge de la consideración de que el trabajo cooperativo es la metodología ideal para lograr la inclusión en las aulas. Los alumnos tienen la necesidad de aprender a trabajar de forma cooperativa, por lo que deben ser dotados de las estrategias más adecuadas para poder desarrollar el trabajo cooperativo de forma correcta.

Además toda la comunidad educativa tendrá la misión de afrontar este reto, por lo que deberán participar en este y colaborar con el resto de personal para poder lograr juntos la meta propuesta.

Concretamente en este plan de intervención, lo que se pretende es que los alumnos aprendan a trabajar de forma cooperativa en el aula. Pero aprendiendo primero las estrategias oportunas y adquiriendo destrezas que favorezcan el aprendizaje cooperativo.

7.2 Objetivos

Los objetivos que se pretenden conseguir con la realización de este plan de intervención son los siguientes:

Objetivo general

- Concienciar a la comunidad educativa sobre las ventajas del trabajo cooperativo

Objetivos específicos

- Diseñar actividades que faciliten el aprendizaje del trabajo cooperativo en alumnos de educación infantil
- Implicar a los padres en las actividades que se desarrollen a lo largo del plan de intervención
- Colaborar con otros profesores y con el equipo directivo para poder llevar a cabo el plan en todo el centro educativo

7.3 Actividades

Las actividades podrán ir dirigidas a tres grupos de personas, que son: el centro, los padres y los alumnos.

Primero realizaremos las actividades destinadas al centro, para pasar después a trabajar con las familias y por último, con los alumnos.

Las actividades con los alumnos se dividirán en varios talleres, estos aprenderán finalmente a trabajar de forma cooperativa desarrollando antes tres actitudes muy importantes (empatía, cooperación y trabajo colaborativo).

Taller 1: Actividades del centro

Antes de comenzar el plan de intervención, se realizará una reunión con el equipo directivo y con el resto de personal del centro para exponer el plan de intervención que se ha diseñado y para ver que profesores estarían interesados en participar y en implantarlo con sus alumnos en su clase.

Taller 2: Actividades con las familias

Una vez es aprobado por el equipo directivo, se realizará una charla informativa para padres, para informar sobre lo que se va a realizar en el centro y para pedirles su colaboración. Esta primera toma de contacto nos ayudará a darnos cuenta de los padres que vamos a tener a favor y de los que tendremos en contra.

Las dos charlas (profesores y familia) tendrán lugar en septiembre, antes de dar comienzo al plan de intervención.

La segunda actividad irá dirigida tanto a padres como a niños y consistirá en que los padres vean la forma de trabajar de sus hijos antes del plan y después. Las fechas de realización serán uno en octubre y otro en junio.

Para ello se llevará a cabo un taller en el que se trabajará por pequeños grupos formados por tres o cuatro personas, y posteriormente se anotarán los resultados en una hoja de registro. Los padres lo anotarán en letra y los niños realizando pequeños dibujos.

Como grupo que son, deberán elegir un nombre entre todos y adquirir unos roles, además de entregar la hoja con los resultados. Los profesores que estén en el aula a través de la observación irán viendo como interaccionan con las familias y las posibles dificultades con las que puedan encontrarse a la hora de realizar luego las actividades propuestas en el plan.

Actividades con los alumnos:

Taller 3: Jugamos al espejo

La tercera actividad consistirá en jugar al espejo, los alumnos se colocarán por parejas y se pondrán uno en frente de otro. Tendrán que realizar todos los movimientos que realice su compañero de forma correcta, actuando como si fuera un espejo.

Los objetivos que se pretenden conseguir con la realización de esta actividad son los siguientes:

- Mejorar la motricidad gruesa

- Aprender a coordinar los movimientos

Taller 4: Nos decimos cosas bonitas

Nos pondremos sentados en un círculo en la asamblea y cada alumno deberá decir algo positivo del compañero situado a su derecha., nunca nada negativo Los objetivos que se persiguen son:

- Valorar a sus compañeros de forma positiva
- Desarrollar la empatía

Taller 5: Corre a por el tesoro

Los alumnos se colocarán en fila, en grupos de cuatro personas y deberán pasarse la pelota de uno en uno, una vez haya pasado la pelota el primero irá corriendo a ponerse otra vez al final de la fila, cuando la pase el segundo se colocará él al final y así sucesivamente. Para poder llegar de esta manera hasta el otro lado de la clase y depositar la pelota en su caja, el primer grupo que logre llevar dos pelotas será el ganador. Los objetivos que deben conseguir son:

- Conseguir coordinarse todos los miembros del grupo
- Intentar que la pelota no caiga al suelo

Taller 6: El paracaídas

Toda la clase tendrá la misión de intentar que la pelota no se caiga del paracaídas, esta actividad se llevará a cabo en el pabellón deportivo del centro. Deberán realizar movimientos complementarios para evitar que se caiga, levantarlo unos y bajarlo otros.

Los objetivos propuestos son los siguientes:

- Realizar movimientos coordinados
- Desarrollar actitudes cooperativas

Taller 7: Investigamos sobre el agua

Aprovechando el proyecto que se estaba llevando a cabo en el aula, por grupos los alumnos tendrán que investigar los distintos usos que puede tener el agua y las formas de ahorrar agua, usando fuentes diferentes como por ejemplo internet, libros, revistas..

Después lo plasmaran en cartulinas que colgaremos por la clase para que quede constancia del trabajo realizado.

.Los grupos estarán formados por seis personas, lo que hará un total de cuatro grupos. Cada miembro del grupo, tendrá que responsabilizarse del rol que le ha sido encomendado para poder llevar a cabo la tarea y llegar al objetivo final.

Los objetivos que se pretenden conseguir son los siguientes:

- Cumplir con el rol asignado
- Intentar que todos los compañeros realicen su trabajo para conseguir así el objetivo final

Taller 8: Preparamos el cumpleaños

Tendremos la misión de preparar el cumpleaños de la mascota de la clase, para ello los alumnos tendrán que organizarse, apuntar todo lo que hay que comprar, distribuir el mobiliario en el aula, pensar y elaborar el regalo, etc. Esto se llevará a cabo con la guía y ayuda del profesor cuando sea necesaria.

Los objetivos a conseguir con la realización de esta actividad son los siguientes:

- Desarrollar habilidades de comunicación
- Conseguir ponerse de acuerdo todos los compañeros

Taller 9: Cambio mi papel

Se repartirán unas tarjetas en las que ponga una palabra y se les darán diferentes materiales, los alumnos tendrán que adoptar el papel de esa persona, tendrán que caracterizarse para ello y después representarlo junto a sus compañeros.

Esta actividad está muy relacionada con los rincones, ya que en el rincón de los disfraces o en el de las cocinitas lo que hacen es adoptar el papel de otras personas

como por ejemplo la mamá o el médico. Los objetivos que se pretenden conseguir son los siguientes:

- Saber ponerse en el lugar de otra persona
- Desarrollar habilidades sociales y comunicativas

Taller 10: Solucionamos los problemas

Cuando haya algún conflicto, nos sentaremos en la asamblea y trataremos de solucionarlo entre todos los compañeros.

- Desarrollar actitudes que favorezcan la resolución de conflictos
- Saber ponerse en el lugar de otras personas

7.4 Metodología

Para que el plan de intervención resulte un plan exitoso, es necesario trabajar tanto con los alumnos, como con los padres y el centro educativo.

Antes de comenzar a desarrollar el plan será necesario pedir permiso a la dirección del centro e informar al resto de profesores mediante reuniones informativas, para buscar así apoyos y ayuda a la hora de desarrollar el plan.

Por otro lado, a principio de curso, también se llevarán a cabo charlas informativas para explicar en qué va a consistir el plan a las familias de los alumnos y pedirles su colaboración. Después durante el curso se realizarán pequeños talleres con los padres, concretamente dos, estos se realizarán junto con sus hijos para poder mostrar el progreso que han experimentado desde el primer taller hasta el último que se realizará al final del curso.

Con los alumnos se trabajará por parejas, en pequeño grupo o incluso en gran grupo, según las características de las actividades propuestas anteriormente.

7.5 Destinatarios

Este plan se llevará a cabo en un centro público de educación infantil y primaria, situado a las afueras de una pequeña ciudad, en un barrio de clase media. Los

destinatarios serán alumnos de segundo ciclo de educación infantil, aunque el plan también irá dirigido tanto a padres como al resto de profesores y personal que forma el centro educativo.

7.6 Recursos personales

Será necesaria la ayuda de otros profesores, de padres y del equipo directivo. Los profesores nos ayudarán a llevar a cabo algunas actividades propuestas, además de ayudar para que se implemente en plan en todo el centro.

Los padres nos ayudarán a través de la participación en talleres o a través de la motivación que proporcionen a sus hijos.

Y el equipo directivo nos ayudará a conseguir algunos recursos y además nos dará los fondos necesarios para llevar a cabo el plan.

7.7 Recursos materiales

Los materiales que vamos a utilizar los dividiremos en materiales fungibles y no fungibles:

Materiales fungibles: pinturas, lápices, goma, rotuladores, nescafé, cacao...

Materiales no fungibles: aulas, sala polivalente, ordenadores, pelotas, paracaídas, disfraces, recipientes....

7.8 Temporalización

El plan tendrá una duración aproximada de un curso escolar, ya que como hemos dicho en apartados anteriores, el aprendizaje cooperativo es un proceso largo y costoso que requiere tiempo para ser aprendido.

Los datos que se exponen en la tabla son los meses que forman un curso escolar y las diferentes actividades que se van a llevar a cabo, se marcará con una cruz los meses en los que los alumnos llevarán a cabo cada una de las actividades propuestas, con una raya las actividades que realice el centro y con un punto las actividades que desarrollen los padres.

Tabla 3

	Se	Oct	Nov.	Dic	Ener	Febre	Marz	Abr	May	Jun
Taller 1	—									
Taller 2	*	*								*
		×								×
Taller 3		×		×		×		×		×
Taller 4			×				×			
Taller 5			×	×	×					
Taller 6		×			×			×		×
Taller 7							×			
Taller 8						×				
Taller 9			×			×			×	
Taller 10	×	×	×	×	×	×	×	×	×	×

Centro — Padres * Alumnos ×

7.9 Evaluación

La evaluación del plan se llevará a cabo en dos momentos diferentes, habrá una evaluación continua a lo largo de todo el plan de intervención y otra evaluación final al terminar dicho plan.

La evaluación continua se llevará a cabo a través de la observación, lo que nos ayudará a darnos cuenta de las dificultades de los alumnos a la hora de realizar algunas de las tareas y las medidas que hay que ir adoptando en cada caso. Además, este proceso de observación nos permitirá darnos cuentas del éxito que está teniendo el plan en la comunidad educativa. Dependerá del éxito del mismo que siga adelante o que no se vuelva a llevar a la práctica en años posteriores.

La evaluación final se realizará una vez se ponga fin al plan de intervención, la llevaremos a cabo basándonos en la encuesta NPS (Net Promoter Score). Esta encuesta se usa habitualmente como estrategia comercial, consiste en que los clientes contesten con una puntuación de 0 a 10 a la siguiente pregunta: ¿con qué probabilidad recomendaría usted esto a un familiar o a un amigo?.

Con esta pregunta los empresarios miden la lealtad de sus clientes; nosotros diseñaremos tres preguntas distintas para medir el grado de satisfacción de los alumnos, padres y centro educativo con el plan de intervención que se ha llevado a cabo en el centro.

Para saber si a los alumnos les ha gustado el plan les pediremos que los que quieran volver a repetir las actividades al año que viene que levanten la mano, o que peguen una carita sonriente en una cartulina y al final entre todos se llevará a cabo el recuento para conocer el resultado.

A los padres se les realizará la siguiente pregunta: ¿En qué grado recomendarías a otros padres o familiares suyos la realización de este plan de intervención?

Y al centro educativo, más concretamente a otros profesores y al equipo directivo, se les plantearía la siguiente pregunta: ¿En qué grado recomendarías la implementación de este plan a otros profesores o familiares suyos?

El resultado exitoso o no, dependerá de la suma de las tres evaluaciones (padres, alumnos y centro).

8. CONCLUSIONES

Como conclusión al trabajo realizado podríamos decir, que el aprendizaje cooperativo se alza como una de las metodologías más adecuadas para atender la diversidad existente en las aulas de educación infantil.

Pero esto será un proceso muy largo, la inclusión en las aulas no es un objetivo a conseguir a corto plazo, sino que es un proceso que se va consiguiendo muy poco a poco con los pequeños logros que se van realizando día tras día.

Además para que este proceso sea posible, se necesitarán tanto recursos materiales como personales. Será necesario más personal y además más personal cualificado en las aulas, con lo que los docentes tendrán que formarse sobre el tema en cuestión. Pero además de esos recursos personales, harán falta recursos materiales, que en ocasiones son muy costosos y resultarán muy difíciles de conseguir.

El trabajo cooperativo facilita la inclusión de todos los alumnos, ya que estos tienen que trabajar juntos para lograr una meta común. Todos deben aportar algo al grupo y desarrollar ese sentimiento de pertenencia a una comunidad educativa.

Además podemos decir, que el trabajo cooperativo frente al trabajo competitivo o individualista, favorece el establecimiento de relaciones más positivas. Estas relaciones se caracterizan por actitudes y valores como el respeto mutuo, la cooperación, la empatía o la solidaridad, entre otros.

Si estas relaciones son verdaderamente positivas y se establecen con el trabajo cooperativo, se extenderán tanto a profesores como al resto de la comunidad educativa. Las interacciones que se establezcan entre alumnos o entre estos y los profesores, serán más frecuentes y más enriquecedoras, les permitirán aprender tanto a profesores como alumnos y además, estos últimos desarrollarán sus habilidades comunicativas y sus habilidades sociales.

En las estructuras organizativas individualistas o competitivas no existirán interacciones entre los alumnos, entre los profesores y los alumnos existirán muy pocas interacciones. Estas organizaciones dificultaban la atención especializada de los alumnos y además, fomentaba actitudes negativas como son la rivalidad o la competición.

La organización cooperativa además, nos permitirá una productividad mayor del alumnado. Los alumnos cuando trabajan de forma cooperativa obtienen muchos más beneficios que trabajando de forma cooperativa o individual.

Además de las interacciones de las que hemos hablado anteriormente, las estructuras cooperativas favorecen que se produzca el aprendizaje de todos los alumnos. Cuando decimos todos no solo nos referimos a aquellos que tienen más dificultades para aprender, sino también a los que desarrollan esta tarea sin ningún tipo de problema.

En definitiva podríamos decir, que el trabajo cooperativo es una metodología que respeta las diferencias y además las acepta. Se desarrollan sentimiento como la empatía y los alumnos van aprendiendo a aceptar las diferencias que caracterizan a cada una de las personas, bien sean físicas, psíquicas o sociales.

Es uno de los modelos organizativos que no excluye a nadie en su aplicación, además permite a los profesores llevar a cabo una atención más personalizada del alumno y por lo tanto atender mejor la diversidad del aula. Da la oportunidad para que otros profesores den sus apoyos en el aula ordinaria, junto con todos los compañeros, sin establecer ningún tipo de exclusión a la hora de sacar fuera del aula a los niños para realzar los apoyos.

Pero todo lo dicho hasta el momento, no tendría ningún sentido si nosotros como docentes no enseñamos a los alumnos a trabajar de forma cooperativa. Este es un aspecto muy importante que debemos tener claro a la hora de abordar el reto de trabajar siguiendo una estructura cooperativa en el aula.

Debemos ayudarles a desarrollar sus habilidades sociales y comunicativas, ya que sin hacer esto a priori, los ponemos a trabajar con un grupo de alumnos de forma cooperativa y los resultados obtenidos serían muy poco efectivos. Los roles que se establecen para cada uno de los miembros del equipo, estarán directamente relacionados con las habilidades sociales.

Además de enseñarles las habilidades sociales y comunicativas, el docente tendrá que motivar al alumnado y guiarlo en su proceso de enseñanza-aprendizaje. Combinando en ocasiones el trabajo cooperativo con otras metodologías, para evitar así caer en el error de que los alumnos se aburran y se sientan desmotivados por la tarea que se va a realizar.

A través de este trabajo cooperativo se pretende llegar a conseguir una escuela inclusiva, es decir, una escuela que implique la educación y participación de todos los alumnos en una misma aula, sin importar sus condiciones y características personales o sociales. Se pretende pues, llegar a conseguir una escuela inclusiva que evite e impida las exclusiones de algunos de sus miembros.

Podemos afirmar que esta educación inclusiva viene dada por un serie de valores sociales que la caracterizan, tales como: el derecho de todas las personas a una educación de calidad, valorar la diversidad como un elemento que nos brinda la oportunidad de aprender y no como un obstáculo que debemos resolver, plantear un currículo común que atienda al conjunto de la diversidad, la igualdad de oportunidades

entre los alumnos, actitudes cooperativas frente a actitudes competitivas o individualistas, etc.

¿Pero podríamos afirmar que en nuestra sociedad existe realmente la inclusión?

Se habla continuamente de inclusión educativa, de que todos los alumnos deben tener los mismos derechos y la misma igualdad de oportunidades. Pero lo cierto es que hoy en día en nuestras aulas, se siguen dando muchas situaciones en las que hay algunos alumnos que quedan excluidos del grupo clase.

Se siguen sacando a los alumnos del aula para realizar los apoyos, en las aulas el alumnado con necesidades educativas especiales en ocasiones queda más retrasado que el resto debido a su nivel de desarrollo, el profesor se encuentra con dificultades a la hora de atender a la diversidad y no aprovecha esa diversidad para crear situaciones de aprendizaje.

Para hablar realmente de inclusión, será necesario un trabajo muy laborioso tanto de administraciones educativas como de los centros escolares y por lo tanto, de las personas que trabajan en estos.

Las administraciones educativas tendrán que ser las encargadas de velar por el buen funcionamiento y el cumplimiento de las leyes. No deben permitir que en muchas ocasiones las leyes se queden en el papel y no lleguen nunca a llevarse realmente a la práctica. Es cierto que a veces en la normativa se contemplan aspectos que luego son muy difíciles de trasladar a la realidad del aula, esto puede deberse a que las personas que realizan la normativa no tienen contacto directo con el aula y por lo tanto a la hora de redactar la ley se les escapan muchos aspectos importantes.

Los centros educativos además de cumplir con la ley establecida, podrán llevar a cabo programas de inclusión educativa en los que participen toda la comunidad educativa. De esta manera se fomentarán actitudes de cooperación entre sus miembros, además de valores positivos e interacciones que favorecerán el aprendizaje.

Además del desarrollo de programas, los centros escolares deberían ofrecer una formación a los profesores sobre inclusión. Una formación en la que se les enseñe pautas para motivar a trabajar en equipo y para desarrollar en el aula estrategias y

actividades que favorezcan la inclusión de todos los alumnos, atendiendo a toda la diversidad existente en el aula.

Para terminar, me gustaría decir que aunque estemos en un proceso de cambio, un cambio que va a ser muy largo y costoso del que obtendremos resultados quizá a largo plazo. La verdadera inclusión se llegará a conseguir aunque para ello es cierto que nos falta mucho camino por recorrer, pero con el esfuerzo e implicación de todas las personas que forman la comunidad educativa se llegará a conseguir en todas las aulas y en todos los centros educativos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ainscow, M. (2001). *Desarrollo de escuelas inclusivas: Ideas, propuestas y experiencias para mejorar las instituciones escolares*. Madrid: Narcea

Constitución Española de 1978, 29 de diciembre. Madrid: Boletín oficial del Estado (1978) Recuperado de <https://www.boe.es/boe/dias/1978/12/29/pdfs/A29313-29424.pdf>

Cifuentes Férrez, P., Meseguer Cutillas, P. (2015). Trabajo en equipo frente a trabajo individual: ventajas del aprendizaje cooperativo en el aula de traducción. *Tonos digital: revista electrónica de estudios filológicos*, 28

Domingo, J. (2008). El aprendizaje cooperativo. *Cuadernos de trabajo social*. 21, 231-246. Recuperado de [file:///C:/Users/User/Downloads/8377-8458-1-PB%20\(2\).PDF](file:///C:/Users/User/Downloads/8377-8458-1-PB%20(2).PDF)

Dueñas Buey, L. (2010). Educación inclusiva. *Revista española de orientación y psicopedagogía*. 2, 358-366. Recuperado de <http://www2.uned.es/reop/pdfs/2010/21-2%20-%20M%20Luisa%20Duenas.pdf>

Ferreiro, R. (2006) *Estrategias didácticas del aprendizaje cooperativo: el constructivismo social, una nueva forma de enseñar y aprender*. Sevilla: Trillas

Ferreiro, R. (2007) *Nuevas alternativas de aprendizaje y enseñanza*. Sevilla: Trillas

- Gavilán, P., & Alario, R. (2010). *Aprendizaje cooperativo: una metodología con futuro principio y aplicaciones*. Madrid: Editorial CCS
- Gillies, R.M. & Ashman, A.F. (2003) *Co-operative learning: the social and intellectual outcomes of learning in groups*. Londres: Routledge Falmer
- Johnson, David W. & Johnson Roger, T. (1999). *El aprendizaje cooperativo en el aula*. Buenos Aires: Paidós
- Johnson, David W. & Johnson Roger, T. (2002). *Aprender juntos y solos: aprendizaje cooperativo, competitivo e individualista*. Madrid: Aique
- Limón Mendizábal, R. (1994). Valores sociales y trabajo en equipo en la educación infantil. *Revista complutense de educación*, 1, 109-120. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=150138>
- Ley General de Educación 14/1970, 4 de agosto. Madrid: Boletín oficial del Estado (1970) Recuperado de <https://www.boe.es/boe/dias/1970/08/06/pdfs/A12525-12546.pdf>
- Ley integral social del minusválido 13/1982, 7 de abril. Madrid: Boletín oficial del Estado (1982) Recuperado de <https://www.boe.es/boe/dias/1982/04/30/pdfs/A11106-11112.pdf>
- Ley de Ordenación General del Sistema Educativo 1/1990, 3 de octubre. Madrid: Boletín oficial del Estado (1990). Recuperado de <https://www.boe.es/boe/dias/1990/10/04/pdfs/A28927-28942.pdf>
- Pujolas Maset, P. (2004). *Aprender juntos alumnos diferentes: los equipos de aprendizaje cooperativo en el aula*. Barcelona: Octaedro
- Pujolas Maset, P. (2008). *9 ideas clave: el aprendizaje cooperativo*. Barcelona: Graó

Prieto Navarro, L. (2007). *El aprendizaje cooperativo*. Madrid: PPC editorial

Putnam, J. (1997) *Cooperative learning in diverse classrooms*. Nueva York: Prentice-Hall

Real Decreto 334/1985, de 6 de marzo, de ordenación de la educación especial. Madrid: Boletín oficial del Estado (1985). Recuperado de <https://www.boe.es/boe/dias/1985/03/16/pdfs/A06917-06920.pdf>

Real Decreto 696/1995, de 28 de abril, de ordenación de la educación de los alumnos con necesidades educativas especiales. Madrid: Boletín oficial del Estado (1995). Recuperado de <https://www.boe.es/boe/dias/1995/06/02/pdfs/A16179-16185.pdf>

Torrego, J. & Negro, A. (Coords.) (2012). *Aprendizaje cooperativo en las aulas: fundamentos y recursos para su implantación*. Madrid: Alianza editorial

Uría, E. (2001). *Estrategias didáctico-organizativas para mejorar los centros educativos*. Madrid: Narcea S.A

